

Inserción curricular de la inteligencia emocional en Educación Básica: perspectivas para su desarrollo integral

Curricular integration of emotional intelligence in Basic Education: Perspectives for its holistic development

AUTORES

Kleber Ataulfo Rodríguez Esquivel

Unidad Educativa Victoria Vásquez Cuví-Simón Bolívar-Elvira Ortega
Cotopaxi - Ecuador

ataulfo.rodriguez@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0004-1017-2938>

Cristian David Toaquiza Ayala

Unidad Educativa Ramón Páez
Cotopaxi - Ecuador

davidtoaquizaayala@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0008-5853-1230>

Verónica del Carmen Viera Bedón

Unidad Educativa Victoria Vásquez Cuví-Simón Bolívar-Elvira Ortega
Cotopaxi - Ecuador

veronicac.viera@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0000-8119-1096>

Vilma Germania Toapanta

Unidad Educativa Ramón Páez
Cotopaxi - Ecuador

vilma.toapanta3872@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0004-7480-6995>

Yolanda del Pilar Herrera Lozada

Unidad Educativa Comil N°13 Patria
Cotopaxi – Ecuador

yolandaherreralezada@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0009-7005-5799>

Como citar:

Inserción curricular de la inteligencia emocional en Educación Básica: perspectivas para su desarrollo integral. (2025). *Prospherus*, 2(3), 645-664.

Fecha de recepción: 2025-06-18

Fecha de aceptación: 2025-07-18

Fecha de publicación: 2025-08-21



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Resumen

La investigación tuvo como objetivo, evaluar las implicaciones de la inserción curricular de la inteligencia emocional en la Educación Básica, con el fin de promover el desarrollo integral del estudiante. La población del presente estudio estuvo conformada por 46 docentes de instituciones de Educación Básica. La metodología se enmarcó en un enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo-correlacional. Los resultados sobre la percepción docente respecto a la inserción curricular de la inteligencia emocional en el aula, muestran una percepción altamente favorable por parte del personal docente respecto a la relevancia de la inteligencia emocional en el aprendizaje integral del estudiante en las dimensiones académicas (91.3%), social (89.1%) e institucional (69.6%). En cuanto a las implicaciones de las prácticas pedagógicas del personal docente en inteligencia emocional en el desarrollo integral del estudiante los resultados evidencian una correlación positiva y moderadamente alta entre las prácticas pedagógicas en IE y el desarrollo cognitivo (0,768), la correlación entre las prácticas pedagógicas en IE y la dimensión socioemocional (0.831) y en cuanto a la dimensión ético-valoral, la correlación con las prácticas pedagógicas en IE fue de 0.756. Se concluye que, la percepción docente revela una disposición positiva y una comprensión clara del valor de la inteligencia emocional en el desarrollo integral de los estudiantes y existe una asociación significativa entre las prácticas pedagógicas centradas en la inteligencia emocional y las tres dimensiones del desarrollo integral: cognitiva, socioemocional y ética.

Palabras clave: Inserción Curricular; Inteligencia Emocional; Educación Básica; Desarrollo Integral



Abstract

The objective of this research was to evaluate the implications of integrating emotional intelligence into the Basic Education curriculum, with the aim of promoting the holistic development of students. The study population consisted of 46 teachers from Basic Education institutions. The methodology followed a quantitative approach, specifically descriptive-correlational in nature. The results regarding teachers' perceptions of the curricular integration of emotional intelligence in the classroom show a highly favorable view of its relevance to students' holistic learning across academic (91.3%), social (89.1%), and institutional (69.6%) dimensions. Regarding the implications of teachers' pedagogical practices in emotional intelligence for students' holistic development, the findings reveal a moderately high positive correlation between emotional intelligence practices and cognitive development (0.768), a correlation with the socio-emotional dimension (0.831), and with the ethical-value dimension (0.756). It is concluded that teachers' perceptions reflect a positive disposition and a clear understanding of the value of emotional intelligence in students' holistic development. Furthermore, there is a significant association between pedagogical practices focused on emotional intelligence and the three dimensions of holistic development: cognitive, socio-emotional, and ethical.

Keywords: Curricular Integration; Emotional Intelligence; Basic Education; Holistic Development



Introducción

En el marco de los desafíos que enfrenta el sistema educativo ecuatoriano, la formación integral del estudiante se ha convertido en una prioridad necesaria; de tal manera que, más allá de los logros académicos, el desarrollo emocional es un elemento indispensable para garantizar procesos de aprendizaje significativos, sostenibles y humanizadores. En esta línea, la inteligencia emocional (IE), la cual se entiende como la capacidad de reconocer, comprender y gestionar tanto las emociones propias como las ajenas (Goleman, 1995); debe incluirse de forma explícita y transversal en el currículo de Educación Básica, como parte de una apuesta pedagógica por una educación más inclusiva, equitativa y transformadora.

En términos de política pública, el Ecuador ha logrado avanzar con la inclusión de enfoques integrales en su sistema educativo, como refleja el Plan Nacional de Desarrollo y el Modelo Educativo, que promueven la formación de ciudadanos críticos, solidarios y emocionalmente competentes. El Ministerio de Educación (2022), lo evidencia en el enfoque de la educación integral, en el que se tiene en cuenta a los alumnos como sujetos de derechos, con necesidades cognitivas, emocionales, sociales y culturales que deben ser atendidas de manera articulada.

Sin embargo, aún persisten vacíos en la implementación curricular de la IE, especialmente en lo que respecta a la formación docente, la evaluación emocional y la articulación interinstitucional; por tanto, superar estos desafíos requiere voluntad política, inversión sostenida y participación activa de todos los actores del sistema educativo. La realidad educativa en Ecuador muestra varias tensiones que impactan el bienestar emocional de los estudiantes, lo que incluye situaciones de vulnerabilidad económica, familias con problemas, falta de acceso a la tecnología y demandas académicas que a veces ignoran la parte emocional del aprendizaje.

Desde el punto de vista pedagógico, la inserción curricular de la IE no se ha de considerar como una asignatura más o una intervención puntual, sino como el hilo conductor que debe aplicarse a las prácticas pedagógicas, a las relaciones interpersonales y a la cultura de la organización. Por ello, eso requiere de una rectificación crítica del currículo nacional, de los planes de estudios y de los modelos metodológicos para introducir las competencias emocionales en los objetivos de aprendizaje, en las estrategias didácticas y en los procesos evaluativos. Como



afirman Rueda y Filella (2016), la educación emocional debe ser diseñada, secuenciada y evaluada con los parámetros pedagógicos pertinentes para no caer en la improvisación.

Igualmente, es fundamental la figura del educador dentro de este proceso; no basta con incluir contenidos emocionales dentro del currículo si esas propuestas no son planteadas por educadores que cuenten con las herramientas adecuadas para trabajarlas desde un punto de vista ético, reflexivo y contextual; en otras palabras, la formación inicial y continua del profesorado debe incorporar la IE como parte de las competencias profesionales, teniendo en cuenta el desarrollo de habilidades como la empatía, la escucha activa, la autorregulación o la resolución de conflictos. En palabras de Cabello y Fernández (2016), la IE del profesorado repercute en el clima de aula, la motivación del alumnado y en la calidad del proceso educativo.

Por otro lado, la inserción curricular de la IE contribuye a la construcción de escuelas emocionalmente sanas, donde el bienestar de los miembros de la comunidad educativa sea una prioridad (San Martín y Tapia, 2023); esto implica poner en revisión las políticas escolares, los reglamentos de convivencia y los protocolos de atención psicoemocional, fomentando así la cultura del cuidado, la escucha activa y la corresponsabilidad para promover una cultura del cuidado, escucha activa y corresponsabilidad; en este marco, la IE no solo beneficia al estudiante, sino también al docente, al directivo y a la familia, generando redes de apoyo que previenen situaciones de riesgo psicosocial.

A la luz de estos argumentos, la incorporación de la inteligencia emocional dentro del currículo de la Educación Básica ecuatoriana se convierte en una urgencia para garantizar el desarrollo integral del estudiante; para ello, será también necesario potenciar la formación docente, revisar los marcos curriculares, llevar a cabo estrategias de evaluación de carácter formativa y generar una cultura institucional basada en el cuidado, la empatía y la corresponsabilidad, ya que solo de esta forma se podrá edificar una educación que contemple educar no solo para pensar sino también para sentir y entenderse.

En tal sentido se planteó como objetivo, evaluar las implicaciones de la inserción curricular de la inteligencia emocional en la Educación Básica, con el fin de promover el desarrollo integral del estudiante. Para alcanzar dicho propósito, se definieron dos objetivos específicos que permiten abordar el fenómeno desde distintos ángulos complementarios. En primer lugar, se planteó caracterizar las percepciones del personal docente respecto a la inserción curricular



de la inteligencia emocional en el aula, considerando factores académicos sociales e institucionales. En segundo lugar, se propuso analizar las implicaciones de las prácticas pedagógicas en inteligencia emocional del personal docente en el desarrollo integral de los estudiantes.

Abordaje teórico de la investigación

La inteligencia emocional como competencia transversal en contextos escolares. El concepto de inteligencia emocional ha ido evolucionando desde su concepción inicial por parte de Salovey y Mayer (1990), quienes la definieron como la capacidad para percibir, asimilar, comprender y regular las emociones. En el ámbito educativo, la IE se ha consolidado como una competencia transversal que potencia el aprendizaje, mejora la convivencia escolar y fortalece el desarrollo socioemocional del estudiante; para Bisquerra y Pérez (2007), la educación emocional tiene que ser considerada una necesidad educativa básica, orientada a desarrollar competencias necesarias para la vida, prevenir los conflictos y promover el bienestar del alumnado y del grupo. En este sentido, la IE no se limita a una competencia individual, sino que se articula como un eje articulador de procesos formativos en el que se integran la dimensión afectiva, la dimensión ética y la dimensión relacional del sujeto. Su incorporación curricular exige una revisión profunda de los enfoques pedagógicos, los contenidos escolares y las estrategias de evaluación, para garantizar su integración efectiva y contextualizada.

Educación integral. La inserción curricular de la IE está íntimamente relacionada con la educación integral, la cual es entendida por Soacha (2018), como un proceso que atiende al desarrollo integral de las dimensiones cognitiva, emocional, ética, social y corporal del estudiante, un proceso que, siguiendo los planteamientos de organismos internacionales como UNESCO (2015), la educación tiene que formar sujetos que sean capaces de pensar críticamente, convivir en la diversidad y manejar sus emociones. La misma idea han mantenido autores como, Morin (1999) y Freire (2004), quienes han insistido en la necesidad de una educación que reconozca la complejidad del ser humano, que relacione saberes y que promueva la independencia, la ayuda mutua y la conciencia ética.

Gestión curricular y prácticas pedagógicas en inteligencia emocional. La incorporación de la IE en el currículo escolar requiere una gestión reflexiva, que tenga en consideración los marcos normativos, las prácticas institucionales y la formación del personal docente. Diversos



estudios (Fernández y Extremera, 2005; Bisquerra y Pérez, 2007) han puesto de manifiesto que la formación del profesorado en IE, las estrategias didácticas para la enseñanza y las políticas escolares alineadas son factores clave para su implementación efectiva.

Materiales y Métodos

Materiales

Los profesores en servicio de instituciones educativas de Educación Básica del sistema educativo ecuatoriano fueron los que conformaron la población del estudio actual; se usó un muestreo no probabilístico, de naturaleza intencional, para seleccionar la muestra; en total, 46 docentes fueron incluidos, repartidos en cinco instituciones educativas. Para la recolección de datos sobre la percepción docente sobre la inserción curricular, se aplicó un cuestionario estructurado conformado por una serie de ítems formulados en escala tipo Likert de siete niveles. Las respuestas se agruparon en tres categorías: académica, social e institucional, y se analizaron de manera descriptiva para determinar tendencias, frecuencias y niveles de percepción predominantes en la muestra.

Para el análisis correlacional entre las prácticas pedagógicas en inteligencia emocional y el desarrollo integral del estudiante, se aplicó un cuestionario estructurado conformado por ítems agrupados en dos bloques: el primero recoge información sobre la frecuencia y naturaleza de las prácticas pedagógicas orientadas al desarrollo emocional en el aula; el segundo bloque recoge las valoraciones del profesorado con respecto a las prácticas pedagógicas y a su observación del impacto en el desarrollo integral del alumnado, atendiendo a las dimensiones cognitiva, socioemocional y ética-valoral. Las respuestas se registran mediante una escala tipo Likert de siete niveles, que permite expresar el grado de acuerdo desde “totalmente en desacuerdo” (valor 1) hasta “totalmente de acuerdo” (valor 7). En la Tabla 1, se muestra la operacionalización de las variables.

Métodos

Diseño de la investigación. El presente estudio se enmarcó en un enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo-correlacional, orientado a caracterizar las percepciones y prácticas pedagógicas del



personal docente respecto a la inserción curricular de la inteligencia emocional (IE), así como a analizar la relación con el desarrollo integral del estudiante. El diseño descriptivo permitió identificar tendencias, frecuencias y niveles de percepción en torno a la IE, mientras que el componente correlacional tuvo como propósito establecer asociaciones entre las prácticas pedagógicas en IE y las dimensiones cognitiva, socioemocional y ético-valoral del desarrollo estudiantil.

Técnicas de análisis de datos. Los datos obtenidos fueron procesados mediante técnicas de estadística descriptiva e inferencial, en la fase descriptiva, se calcularon frecuencias absolutas y relativas, así como porcentajes, medias y desviaciones estándar por ítem y por dimensión, con el fin de caracterizar las percepciones docentes y las prácticas pedagógicas en IE. Para el análisis correlacional, se aplicaron pruebas de correlación de Pearson, con el objetivo de determinar el grado de asociación entre las prácticas pedagógicas en inteligencia emocional y el desarrollo integral del estudiante. Se establecieron niveles de significancia estadística ($p < 0.05$) para validar la fuerza y dirección de las relaciones entre variables. Los resultados se presentan en tablas y gráficos que facilitan la interpretación y discusión de los hallazgos.

Tabla 1.

Operacionalización de las variables

Variable	Dimensión	Indicador	Ítems
Percepción docente sobre la inserción curricular de la IE	Académica	Aprendizaje integral del estudiante.	Considera que la IE es fundamental para el aprendizaje integral del estudiante.
		Integración de la IE en la planificación docente	La planificación docente debería incluir actividades orientadas al desarrollo emocional del estudiante.
	Social	Convivencia escolar	La inclusión de la IE en el currículo mejora la convivencia escolar.
		Relaciones interpersonales	La IE permite prevenir conflictos interpersonales en el entorno escolar.
		Empatía	El trabajo emocional en el aula fortalece la empatía entre estudiantes.
	Institucional	Apoyo institucional para trabajar la IE	La institución promueve la incorporación de la IE en los procesos pedagógicos.
		Formación recibida en IE	

Variable	Dimensión	Indicador	Ítems
Prácticas pedagógicas en inteligencia emocional	Planificación		Ha recibido formación o capacitación sobre inteligencia emocional aplicada a la docencia.
		Diseño de actividades	Diseño actividades que permiten a los estudiantes reflexionar sobre sus emociones.
		Diversidad emocional	Considero la diversidad emocional de los estudiantes al seleccionar estrategias didácticas.
	Gestión del Clima emocional en el aula	Ambiente emocional	Fomenta un ambiente de respeto, confianza y apertura emocional en el aula.
		Estrategias de prevención de conflictos	Utiliza estrategias para prevenir conflictos emocionales entre estudiantes.
Desarrollo integral del estudiante	Cognitivo	Mejora en la concentración y rendimiento	La inteligencia emocional favorece la concentración y el enfoque del estudiante durante las actividades escolares
		Participación activa en clase	Los estudiantes participan con mayor motivación cuando se consideran sus emociones en el proceso de aprendizaje
	Socioemocional	Empatía, respeto y colaboración	Los estudiantes demuestran empatía y respeto hacia sus compañeros cuando se trabaja la inteligencia emocional.
		Regulación emocional	La IE contribuye a reducir los conflictos interpersonales en el aula.
	Ético-valoral	Cultura de respeto y equidad	La formación emocional contribuye a construir una cultura de respeto y equidad en el entorno escolar.

Fuente: Los autores (2025)

Resultados

Percepción docente respecto a la inserción curricular de la inteligencia emocional en el aula

Dimensión académica. Los resultados obtenidos en la dimensión académica evidencian una percepción altamente favorable por parte del personal docente respecto a la relevancia de la inteligencia emocional en el aprendizaje integral del estudiante. El 91.3% de los docentes se ubicaron en los niveles más altos de acuerdo (6–7) al afirmar que la IE es fundamental para aprendizaje integral del estudiante., con una media de 6.4 y una desviación estándar baja (0.7), lo que indica consenso en las respuestas. Asimismo, el 87.0% piensa que la planificación de los docentes debería incorporar actividades enfocadas en el desarrollo emocional. Estos hallazgos demuestran un entendimiento conceptual claro de la IE como parte pedagógica fundamental y sugieren que los profesores valoran su contribución formativa en los procesos curriculares.

Dimensión social. En cuanto a la dimensión social, los datos muestran que los docentes perciben la IE como un factor clave para mejorar la convivencia escolar y fortalecer las relaciones interpersonales. El 89.1% de los participantes se manifestaron en acuerdo alto respecto al impacto positivo de la IE en la convivencia, con una media de 6.3 y desviación estándar de 0.8. En relación con la prevención de conflictos interpersonales, el 82.6% coincidió en su efectividad, aunque con una media ligeramente menor (5.9) y una desviación de 1.0, lo que indica mayor variabilidad en las respuestas. Por otro lado, el fortalecimiento de la empatía entre estudiantes fue respaldado por el 84.8% de los docentes, con una media de 6.2 y desviación de 0.9. En su totalidad, estos hallazgos corroboran que la IE es considerada una herramienta de enseñanza que mejora el ambiente emocional en el aula y las dinámicas de respeto y trabajo conjunto entre los alumnos.

Dimensión institucional. El 69.6% de los docentes considera que la institución promueve la incorporación de la IE en los procesos pedagógicos, con una media de 5.6 y desviación estándar de 1.1. Sin embargo, solo el 60.9% afirma haber recibido formación específica en IE aplicada a la docencia, con una media de 5.2 y una desviación más alta (1.3), lo que evidencia una mayor dispersión en las experiencias formativas. Estos datos indican que es necesario reforzar las



políticas de formación continua dentro de las instituciones y crear condiciones más sistemáticas para la inclusión curricular de la IE en el entorno escolar.

La figura 1, muestra los porcentajes de docentes que se posicionan en niveles altos de acuerdo (valores 6–7 en escala Likert) respecto a indicadores y dimensiones. Se observa una tendencia favorable por parte los docentes en la percepción del personal docente respecto a la inserción curricular de la inteligencia emocional en el aula.

Tabla 2.

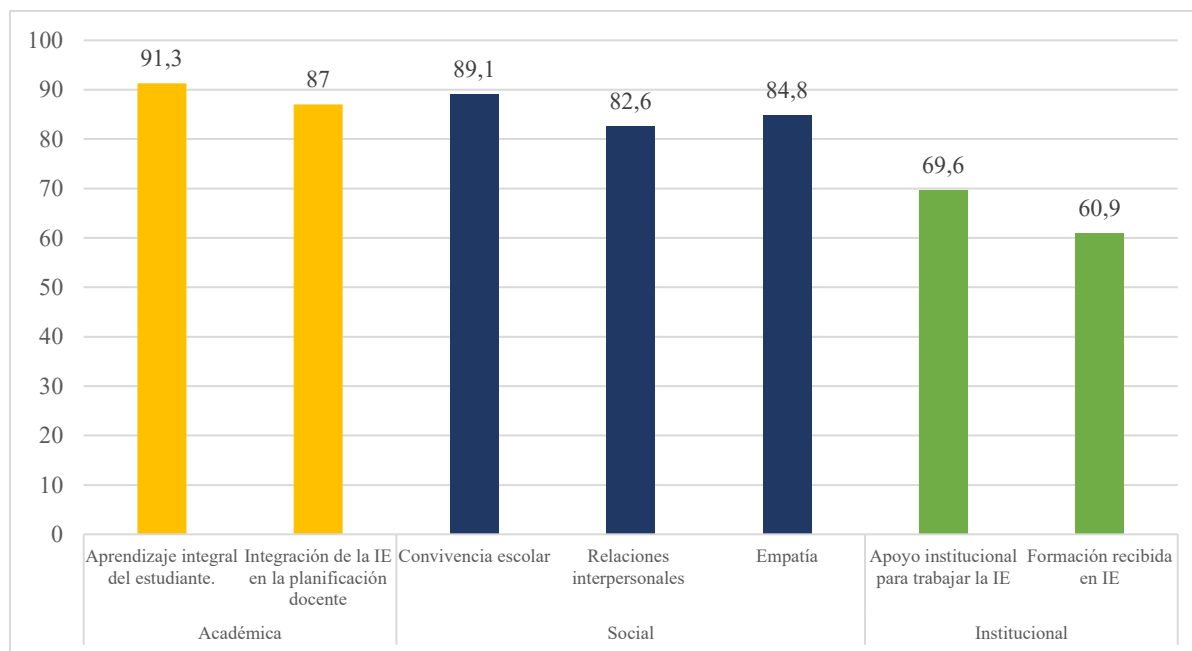
Resultados descriptivos de la percepción del personal docente respecto a la inserción curricular de la inteligencia emocional en el aula

Variable	Indicador	Frecuencia absoluta (6–7)	Frecuencia relativa (6–7)	Porcentaje % (6–7)	Media	DE
Académica	Aprendizaje integral del estudiante.	42	0.91	91.3	6.4	0.7
	Integración de la IE en la planificación docente	40	0.87	87.0	6.1	0.9
Social	Convivencia escolar	41	0.89	89.1	6.3	0.8
	Relaciones interpersonales	38	0.83	82.6	5.9	1.0
	Empatía	39	0.85	84.8	6.2	0.9
Institucional	Apoyo institucional para trabajar la IE	32	0.70	69.6	5.6	1.1
	Formación recibida en IE	28	0.61	60.9	5.2	1.3

Fuente: Los autores (2025). Nota: Desacuerdo (1–3) Neutralidad (4–5) De Acuerdo (6–7)

Figura 1.

Porcentaje de docentes que se posicionan en niveles altos de acuerdo (6–7) respecto a la inserción curricular de la inteligencia emocional



Fuente: Los autores (2025)

Implicaciones de las prácticas pedagógicas del personal docente en inteligencia emocional en el desarrollo integral del estudiante

Los coeficientes de correlación de Pearson (r) oscilan entre -1 y +1, en este caso, todos los valores son positivos y superiores a 0.77, lo que indica relaciones fuertes y directas entre las variables. La correlación positiva y moderadamente alta entre las *prácticas pedagógicas en IE* y *el desarrollo cognitivo* (0,768) sugiere que los docentes que integran estrategias emocionales en su planificación y gestión del aula favorecen procesos como la concentración, el rendimiento académico y la participación activa; es decir, la inteligencia emocional mejora la atención y el enfoque del alumno durante las actividades escolares, además de fomentar una participación más motivada cuando sus emociones son tomadas en cuenta en el proceso de aprendizaje.

Por otro lado, la correlación entre las *prácticas pedagógicas en IE* y la *dimensión socioemocional* alcanza un valor de 0.831, lo que constituye una relación muy alta, lo que evidencia que las prácticas pedagógicas basadas en IE tienen un impacto directo en el desarrollo de habilidades como la empatía, el respeto, la colaboración y regulación emocional entre los estudiantes.

En cuanto a la *dimensión ético-valoral*, la correlación con las prácticas pedagógicas en IE fue de 0.756, también considerada alta. Este valor indica que las prácticas pedagógicas en IE contribuyen a construir una cultura de respeto y equidad en el entorno escolar. Estadísticamente, este resultado sugiere que el enfoque emocional en la enseñanza puede contribuir al desarrollo de una conciencia ética más sólida en los estudiantes.

Finalmente, las correlaciones entre las propias dimensiones del desarrollo integral también son elevadas: cognitiva-socioemocional ($r = 0.884$), cognitiva-ético-valoral ($r = 0.905$) y socioemocional-ético-valoral ($r = 0.851$); lo que muestra que el desarrollo integral no ocurre de forma aislada, sino que las distintas áreas se potencian mutuamente.

Tabla 3.

Matriz de correlación de Pearson entre prácticas pedagógicas en inteligencia emocional y dimensiones del desarrollo integral del estudiante

	Prácticas pedagógicas en inteligencia emocional	Cognitiva	Socioemocional	Ético- valoral
Prácticas pedagógicas en inteligencia emocional	1			
Cognitiva	0,76842744	1		
Socioemocional	0,83088448	0,88377566	1	
Ético-valoral	0,75550667	0,90481562	0,85052804	1

Fuente: Los autores (2025)

Análisis de resultados

Percepción docente respecto a la inserción curricular de la inteligencia emocional en el aula

La opinión favorable del profesorado en relación con la inteligencia emocional como parte de un aprendizaje integral se sustenta en la *Dimensión académica* que reconoce la IE como una competencia clave para el desarrollo cognitivo y la autorregulación emocional del estudiante. La inteligencia emocional, de acuerdo con Mayer, Salovey y Caruso (2016), no solo supone entender las emociones, sino además incorporarlas a los procesos de pensamiento, lo que potencia la toma de decisiones en el ámbito académico. Siguiendo esta línea, Campuzano et al.



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

(2024), sostienen que incluir la IE en el currículo escolar contribuye de manera significativa a mejorar el desempeño académico, así como la satisfacción y el bienestar del alumno, lo cual requiere revisar los modelos convencionales para adoptar otros más integrales.

En cuanto a la *Dimensión Social*, el valor de la IE como un instrumento para optimizar la convivencia en la escuela y fortalecer las relaciones interpersonales está respaldado por estudios que conectan directamente el desarrollo emocional del alumnado con el ambiente social dentro del aula; de esta manera, Cacñahuaray y Matalinares (2024), sostienen que trabajar a nivel emocional en clase contribuye a crear vínculos saludables, prevenir conflictos y fomentar habilidades sociales como la empatía y la escucha activa.

Los resultados en la *Dimensión Institucional*, reflejan una brecha entre la valoración pedagógica de la IE y las condiciones estructurales para su implementación. Pérez et al. (2025), advierten que, a pesar que la IE se contempla como una perspectiva trascendental para el logro académico su éxito se supedita en gran medida a una capacitación docente inicial en la IE, a un liderazgo dentro de las instituciones, a una política escolar que respaldan la IE en el aula. En el mismo sentido, Guevara (2017), señala que el clima institucional influye en la aplicación de las competencias emocionales de los docentes, donde la diferencia en el tipo de formación, el apoyo de la dirección y la cultura organizativa pueden mermar el efecto de la IE en el aula escolar.

Implicaciones de las prácticas pedagógicas del personal docente en inteligencia emocional en el desarrollo integral del estudiante

La alta correlación entre las *prácticas pedagógicas en inteligencia emocional y el desarrollo cognitivo* del estudiante se traduce en una mayor disposición para el aprendizaje, una actitud reflexiva ante los desafíos académicos y una mejor adaptación a las exigencias cognitivas del aula; al respecto, Rodríguez (2024), argumenta que la autorregulación emocional facilita a los estudiantes poder dar respuesta a los desafíos del entorno escolar. Esto se puede traducir en un aumento del rendimiento escolar y de la participación activa en el aula; por tanto, el trabajo emocional dentro del aula tiene no solamente derivaciones de tipo afectivo, sino que también de tipo cognitivo, ya que incrementa, la atención del estudiante y su dedicación en la actividad escolar, además de la participación.



La *Dimensión Socioemocional* mostró la correlación más alta en el estudio, lo que indica que las prácticas pedagógicas en inteligencia emocional tienen un impacto directo en el fortalecimiento de habilidades como la empatía, el respeto mutuo y la colaboración; al respecto, Gutiérrez (2021), señala que hay una correspondencia positiva entre la inteligencia emocional y la convivencia escolar, es decir, el desarrollo emocional permite establecer vínculos saludables y prevención conflictos. La correlación entre las prácticas pedagógicas en inteligencia emocional y el desarrollo *Ético-Valorar* del estudiante confirma que las prácticas pedagógicas en inteligencia emocional no solo impacta en lo personal y social, sino también en la construcción de una conciencia fundamentada en valores.

Discusión

Los hallazgos evidenciaron una relación positiva y significativa entre la implementación sistemática de prácticas pedagógicas orientadas al desarrollo emocional y las percepciones docentes sobre el impacto en el desarrollo integral del estudiante. En particular, se observa que: las prácticas que promueven la regulación emocional, la empatía y el reconocimiento de emociones se correlacionan con mejoras en la concentración, el rendimiento académico y la motivación escolar (dimensión cognitiva). Así mismo, la incorporación de estrategias de inteligencia emocional favorece la colaboración, el respeto mutuo y la disminución de conflictos interpersonales, consolidando la dimensión socioemocional. En el plano ético-valorar, los docentes perciben que dichas prácticas contribuyen a fortalecer una cultura de respeto, equidad y convivencia democrática en el entorno escolar. Estos resultados permiten generalizar que la inteligencia emocional, cuando se integra de forma intencional y sostenida en el aula, potencia el desarrollo integral del estudiante en sus tres dimensiones fundamentales.

Los resultados obtenidos en esta investigación, que evidencian una correlación positiva entre las prácticas pedagógicas en inteligencia emocional y el desarrollo integral del estudiante, guardan estrecha relación con estudios recientes que destacan el impacto de la inteligencia emocional en el ámbito escolar; en este sentido, Gutiérrez (2021), resalta que la educación emocional, como tal, favorece el manejo de las emociones y permite habilitar competencias emocionales como herramientas para la mejora educativa, lo cual coincide con las percepciones docentes recogidas en esta investigación respecto de los niveles de concentración y el



rendimiento escolar. Asimismo, Roque y Peña (2024), encontraron que la inteligencia emocional interviene en el bienestar psicológico y el logro académico, influida por factores como la autoeficacia y la resiliencia. Esta relación refuerza la dimensión cognitiva y socioemocional del desarrollo integral observada en los resultados de esta investigación

Desde el plano teórico, los hallazgos refuerzan la necesidad de ampliar el concepto de calidad educativa, incorporando el desarrollo emocional como criterio de evaluación institucional; se evidencia la necesidad de una visión más holística del estudiante, que articule lo cognitivo, lo afectivo y lo ético. Por lo que respecta a las aplicaciones prácticas, es prioritario incluir la IE en el currículum escolar no como contenido aislado sino como eje básico en forma transversal.

En definitiva, la investigación confirma que las prácticas pedagógicas en inteligencia emocional, cuando son sistemáticas y contextualizadas, tienen un impacto positivo en el desarrollo integral del estudiante. Las percepciones docentes revelan que estas prácticas no solo mejoran el rendimiento académico, sino que fortalecen la convivencia, la empatía y los valores democráticos en el aula.

Conclusiones

Los resultados del estudio evidencian que la percepción docente respecto a la inserción curricular de la inteligencia emocional en las tres dimensiones (académica, social e institucional) revela una disposición positiva y una comprensión clara del valor de la inteligencia emocional en el desarrollo integral de los estudiantes. Desde la dimensión académica, se observa que los docentes reconocen la inteligencia emocional como un componente esencial para el aprendizaje integral del estudiante. En la dimensión social, los resultados muestran una alta valoración de la IE como promotora de la convivencia escolar, el fortalecimiento de las relaciones interpersonales y el desarrollo de la empatía. Sin embargo, en la dimensión institucional, la mayoría de los docentes señala una falta de apoyo institucional concreto para trabajar la IE, así como una formación insuficiente y no especializada en el tema.

En cuanto a las implicaciones de las prácticas pedagógicas del personal docente en inteligencia emocional en el desarrollo integral del estudiante se evidenció una asociación significativa entre las prácticas pedagógicas centradas en la inteligencia emocional y las tres dimensiones del desarrollo integral: cognitiva, socioemocional y ética; este hallazgo confirma que la



implementación sistemática de estrategias emocionales en el aula favorece el crecimiento integral del estudiante en múltiples ámbitos.

Recomendaciones

Integración de actividades basadas en inteligencia emocional que promuevan el reconocimiento, la expresión y la regulación emocional en las distintas áreas del conocimiento, favoreciendo así el desarrollo cognitivo, socioemocional y ético del estudiante.

Promoción por parte de las instituciones educativas de una cultura organizacional que valore la inteligencia emocional como eje transversal del proyecto educativo.

Promover estudios que analicen el impacto de las prácticas emocionales en distintos niveles educativos, considerando variables contextuales como vulnerabilidad, diversidad cultural y estilos de gestión.



Referencias Bibliográficas

- Bisquerra, R., y Pérez, N. (2007). Las competencias emocionales. *Educación XXI*, 10 61-82.
<https://www.redalyc.org/pdf/706/70601005.pdf>
- Cabello, R. y Fernández, P. (2016). Programas para enseñar la inteligencia emocional en las escuelas. Ideas para una adecuada implementación. *Padres y Maestros* (368)11-17.
<https://revistas.comillas.edu/index.php/padresymaestros/article/view/7515/7355>.
- Campuzano, A., Lalangui, M., Jumbo, C., Sallo, A. y Moran, R. (2024). Desarrollo integral de los estudiantes: Importancia de la inteligencia emocional en el ambiente escolar. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8 (3).
<https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/11959>.
- Cacñahuaray, R. y Matalinares, M. (2024). Relación entre la inteligencia emocional y la convivencia escolar en estudiantes de educación primaria: un estudio a través de los inventarios BarOn Ice y ECE. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 28(125), 78-87.
<https://doi.org/10.47460/uct.v28i125.857>.
- Fernández, P. y Extremera, N. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19, (3) 63-93.
<https://www.redalyc.org/pdf/274/27411927005.pdf>.
- Freire, P. (2004). *Pedagogía de la autonomía*. Siglo XXI.
- Guevara, Y. (2017). *Inteligencia emocional y clima institucional en docentes de educación primaria*. Trabajo de grado. Universidad nacional del centro del Perú.
<https://repositorio.uncp.edu.pe/bitstream/handle/>
- Goleman, D. (1995). *Emotional Intelligence: Why It Can Matter More Than IQ*. Bantam Books.
- Gutiérrez, J. (2021). La inteligencia emocional como estrategia de enseñanza para la sana convivencia escolar en educación primaria. *Gaceta Pedagógica*, (45), 254-272.
<https://revistas.upel.edu.ve/index.php/gaceta/article/download/1901/1850/4053>



- Mayer, J. y Salovey, P. (1997). *¿Qué es la inteligencia emocional? En P. Salovey y DJ Sluyter (Eds.), Desarrollo emocional e inteligencia emocional: Implicaciones educativas.* Basic Books.
- Mayer, J. Salovey, P. y Caruso, D. (2016). El modelo de habilidad de la inteligencia emocional: principios y actualizaciones. *Emotion review*, 8 (4) 290-300. <https://www.researchgate.net/publication/306297587>.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2022). *Modelo de Educación Integral. Hacia la transformación educativa.* Quito: Gobierno del Ecuador. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2022/08/Modelo-Educativo-Nacional-2022.pdf>.
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro.* UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000117740_spa.
- Pérez, S., Casanova, R. y Urdaneta, J. (2025). Habilidades de inteligencia emocional en la formación de docentes para el rendimiento académico de estudiantes. *Noesis*, 7(13), 143-170. <https://doi.org/10.35381/noesisin.v7i13.280>.
- Rodríguez J. (2024). Inteligencia Emocional como factor determinante en el rendimiento académico en estudiantes. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 17(1), 400-411. <https://doi.org/10.37843/rted.v17i1.496>.
- Roque, M. y Peña, F. (2024). Inteligencia Emocional en docentes y rendimiento académico en estudiantes de una secundaria pública de Pachuca, Hidalgo. *Boletín Científico Investigium*, 9(18), 7-13. <https://doi.org/10.29057/est.v9i18.11199>.
- Rueda, P. y Filella, G. (2016). Educación emocional para familias y docentes. *Journal of Parents and Teachers* (368) 30-35. https://www.researchgate.net/publication/311789142_Educacion_emocional_para_familias_y_docentes.
- San Martín, R. y Tapia, S. (2023). La importancia de la educación emocional en la formación integral de los estudiantes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar* 7(3):1398-1413. <https://www.researchgate.net/publication/371555219>.



Soacha, Y. (2018), *Concepciones y prácticas educativas de los docentes sobre formación integral en el Ciclo Uno*. Maestría en Educación. Universidad externado de Colombia. <https://bdigital.uexternado.edu.co/>

UNESCO. (2015). *Replantear la educación: ¿Hacia un bien común mundial?* UNESCO Publishing. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000232652_spa



Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

Nota:

El artículo no es producto de una publicación anterior.



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>